AÑO I — BUENOS AIRES, 19 DE AGOSTO DE 1897 — NÚM. 5

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale el 1º y 15 de cada mes

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

Sobra esa Ley

Nuestros burgueses, los que del sudor del pueblo viven, sinó han perdido el seso con eso de la muerte de Cánovas, por lo menos se han vuelto verdaderos idiotas. Ellos son asi; se espeluznan cuando desaparece un tirano; pero que en los campos de batalla sucumban á millares los proletarios, que en las minas mueran á centenares mutilados, carbonizados, que los engranajes de las máquinas trituren á diario unos cuantos obreros, que las enfermedades emanadas de la miseria se traguen unas cuantas vidas proletarias por minuto, les importa un bledo mientras su imperio quede asegurado. Asi los vemos cada vez que un acto de rebeldía individual viene á turbar esta irritante monotomía que tantos goces les proporciona y tantos pesares á nosotros los obreros, gritar y gesticular como energúmenos, reclamando leyes de represión que solo resultado contraproducente han producido en los paises donde se ha creido que mediante ellos, que mediante las torturas más atroces, que mediante las condenas más infames, se podría combatir, sino con éxito, á lo menos con cruealdad, á los partidarios de la anarquía.

A cada atentado que ocurre, esa masa burguesa, ignorante y retrógada, que toda su *ciencia* la reduce al cálculo del tanto por ciento que rendirles pueda la explotación y la usura, pone el grito en el cielo, y chillando y pataleando, reprocha, á los gobernantes encargados de velar por sus rapiñas, la negligencia en promulgar leyes que les ponga á cubierto de los embates revolucionarios, y castiguen ferozmente al osado que con resignación y paciencia, no acepte el denigrante papel de esclavo que le designa la injusta sociedad actual.

Ignoraútes ó perversos, nuestros burgueses siempre han recurrido al misma argumento para ahogár las aspiraciones de reivindicación: la fuerza. Olvidan que en la história de los siglos, en cada página se lee un motín, una revolución con tendencia siempre á combatir y aminorar el principio de autoridad, á conquistar nuevas libertades, á encontrar nuevas esferas de desarrollo á las actividades humanas, y por lo tanto, á redimirse los pueblos de su esclavitud y empobrecimiento. Olvidan que si ellos mismos existen, lo deben á que la rebelión en su manifestación individual primero, y colectiva después, derrocó la autogracia, los monarcas absolutistas y la aristocracia de sangre azul para llegar á la burguesía de hoy. Desconocen que el progreso se cumple indefectiblemente á pesar de códigos, cárceles y cadalsos; é ignoran que esta evolución no hay ley humana capaz de detenerla. De ahí nace esa fé ciega, y mas que ciega estúpida en los códigos. Confían la *salvacion* de la sociedad en las leyes represivas contra los descontentos del sistema social vigente, y faltos de razones para defenderlo, sólo á un medio muy *luminoso* para ellos, pero no siempre, eficaz recurren: á las bayonetas.

Así ahora por la muerte mas ó menos rabiosa de un déspota allá en aquel último girón de la Europa salvaje, reclama aquí á los gobernantes la fracción podrida de la prensa mercachifle, coreada por esa taifa de necios ignorantes, embrutecidos por el alhcohol pátrio, cuajado su cerebro de preocupaciones á cual más rutinaria, arrastrados por la corriente del convencionalismo mas asqueroso, que por único ideal poseen el sacrosanto becerro de oro, reclaman decimos, leyes de persecución y extrañamiento contra los anarquistas, contra la hiedra anárquica como ellos dicen, que tanto pavor les infunde.

Para ellos es todo cuestión de simples leyes; de agregar una ley más donde tantas sobran. Cegados por la necedad no ven las llagas sociales de las cuales emanan los actos de justicia popular. No quieren comprender que mientras existe una clase explotadora que derrocha cuanto la clase obrera elabora, á esta lefalta lo necesario para la vida, que en millares de hogares proletarios falta el pan muchos dias del año, mientras se avería lo supérfluo en los depósitos, que mietras los holgazanes disfrutan de agradable *confort* en suntuosos palacios, los productores tiritan de frio en inmundas covachas, y esta desigualdad, latente y palpitante, es la precursora de esos dias de justicia popnlar, y las leyes que solo ataquen los efectos de las llagas qne dejamos mencionadas, nada previenen, nada sanan; envenenan más la enfermedad que solo mediante una transformación en sentido anarqnista el modo de ser de la sociedad desaparecerán.

***

No estará de más transcribamos aqui algunas opiniones emitidas por quienes la burguesía inteligente, consideran como «Columnas de la sociedad.» Quizás con ellas consigamos iluminar algunos de esos obtusos cerebros de borrego. Ellas pertenecen al creador del «*criminal* nato C. Lombroso y á G. Ferrero.

(1) «Es menester no olvidar que no se extingue una idea con la condena de los que la lanzan al mundo y la sostienen; muy al contrario; ocurre con frecuencia, que la aureola del martirio es un incentivo que la hace crecer y propagarse; en tanto que si la idea fuera estéril, ella sola caeria; de otro lado, asi como es imposidle en el corto periodo de la vida juzgar acertada y concluyentemente á un hombre asi también es efímera la existencia de una generación para poder lanzar con seguridad sobre determinada idea el calificativo de falsa.»

«En Furmies surgió la anarquia á consecuencia de las sangrienlas represiones de las huelgas.»

«No puede reprocharse á Francia el haberse mostrado dèbil con los anarquistas; más al aumento de las represiones ha respondido el aumento de los atentados, y entre tranto, en Inglaterra y en Suiza, sin pena niguna especial contra la propaganda anarquista, apenas si se ha producido algún atentado.»

(2) «....Se creía cortar con la guillotina las siete cabezas de la hiedra anárquica, y ha sucedido por el contrario, que la anarquía en vez de concluir bajos los golpes de las leyes, no solo ha tomado nuevo vigor, sino que ha mejorado mucho la clase y el tipo de sus héroes.»

Lo transcrito es de más valor que cuanto pudieramos decir nosotros, para demostrar el resultado contraproducente, de cuantas leyes represvas se promulguen praa cástigar el *tremendo delito* de aspirar á la emancipación humana.

(1) *Los Anarquistas, por César Lombroso.*
(2) *G. Ferrero--La Reforma Sociale, 1894, pág. 986.*

Siempre lo mismo

Con motivo de la muerte de Cánovas y del proyecto de ley que evite una supuesta invasión de anarquistas á la Argentina, los periódicos burgueses de esta capital, escepción hecha de *La Nacion*, *L'Italiano*, y *Le Journal*, han vomitado todo el acostumbrado repertorio de alabanzas al muerto, prodigando los más biliosos epítetos á su matador y tratado de desvirtuar ideas que jamás podrán comprender los chupados cerebros de los que ponen su pluma servilona al servicio de la injusticia.

Oido á la caja.

De la *Prensa*, día 9 corriente, haciendo la biografia de Cánovas: «.... tecunda existencia, profundidad de sus ideas, vigorosa personalidad, volundad de hierro, inteligencia luminosa. A su olímpica soberbia y condición autoritaria, le llama « conciencia de su superioridad». «Gran estadista, literato, orador, hombre ilustre que ha puesto al servicio de su patria todos los anhelos de su espíritu y todas las fuerzas de su inteligencia, laboriosa existencia, desarrolló grandes teorías, reputación parlamentaria, Cánovas ha demostrado entereza actualidad, vigor intelectual; grandes cualidades, naturaleza robusta......»

Y no queremos copiar más porque esto huele á incienso que apesta.

Como comentario á tanto humo solo diremos lo que el estudiante del cuento: «¡A cualquier cosa llaman chocolate estas patronas!»

De *El Correo Español*, medalla inversa, contra Angiolillo:

«Infame atentado, saña de uno scuro y miserable asesino, brazo villano, puñalada asestada por la espalda, acceso de locura de un miserable cualquiera, vil matador, bestia con forma humana, ese repugnante extranjero, imbécil moral, excrecencia monstruosa, de la humanidad, sicario;..

Al llegar aquí, el redactor agotó todo el diccionario pero no pudo sin embargo calmar su rabia con el transcrito ramillete de insultos propios de una verdulera.

Nos duele ver á la humanidad entregada á esta matanza recíproca y quisiéramos que el hombre progresara moralmente sin recurrir á ella; pero cuando vemos á los escritores públicos entregados á estos excesos de parcialismo en lugar de estudiar las causas que producen tanto estrago, ten tados estamos á creer en que la locura es universal, que lo mismo anida en las clases alta que baja.

En estas matanzas engendradas por el poder y por la desesperación hay algo aún de aquel fatalismo que solo la serena imparcialidad del filósofo y del sociólogo puede eliminar de los cerebros y de las costumbres, enseñando á los hombres á elevarse por encima de estos miserables intereses de clase y de partido, únicos causantes de tantos horrores. Desgraciadamente la inmensa mayoría de los privílegiados se aferra á estos intereses sin querer tener en cuenta los lamentos y las vanas protestas de los que eternamente sufrieron. Y à la obcecación de arriba corresponde los actos de desesperación de los de abajo.

***

El Díario, fecha 17 corriente, y en un artículo firmado Banfield, después de afirmar muy seriamente que, «así como la doctrina de Cristo es la vida, la anarquía es la muerte,» ataca el proyecto de leyes excepcionales contra los anarquistas y pretende hallar el remedio haciendo el vacío al rededor de sus doctrinas y de sus actos.

Antes que sospechar al escritor mala fé, queremos mejor suponer que no se ha tomado la molestia de leer ni uno tan solo de los múltiples trabajos que han publicado los escritores anarquistas. De otro modo no afirmaría tan retundamente semejante sandez.

La anarquía no es doctrina de muerte. Del acto de rebeldía de un anarquista no se puede desprender lo afirmado. La rebeldía y los crímenes políticos no pertenecen á determinada escuela y los hemos visto suceder en todos los periodos de la historia y en la lucha de todos los nacientes partidos.

Las ideas de Autoridad y de Religión han llenado de cadáveres la superficie del planeta á trueque de subsistir. ¿Porqué no califica el articulista á estas doctrinas, doctrina de muerte?

Los anarquistas aspiramos á una sociedad, en que los intereses sean harmónicos, contrariamente á la actual, en que para vivir hay que destrozarse, pretendemos que puede ser un hecho esta sociedad con solo abolir el privilegio, el monopolio y su defensor, la autoridad; afirmamos que el hombre es bueno y que la solidaridad humana puede ser también un hecho cuando cesen la religión y la propiedad, dos causas que han hecho tantas víctimas, que ni contarse pueden.

Si afirmar esto, desarrollarlo y propagarlo es doctrina de muerte, desafiamos al *Diario* á que nos lo pruebe.

Por otra parte, estamos conformes con dicho periódico respecto á la inutilidad de leyes escepcionales, que sólo sirven para exacerbar los ánimos, pero creemos que es inútil todo el vacío que se pretenda hacer al rededor de las ideas y de los actos de rebeldía.

El mejor modo de acabar con una idea que se supone mala, es demostrando su falsedad; respecto á los actos individuales, la excitada curiosidad del público pedirá al reporter noticias y datos que el mercantilismo de la prensa de gran circulación no sabrá negarles.

Serenidad, no precipitación; ámplia libertad de imprenta, es lo que más se necesita.

P.

En defensa de nuestros ideales

(*Continuación*)

¿Cómo resistirse á entregar á la humanidad entera toda su iniciativa, saber y entender, el hombre que conciba un medio de producir mejor, de prever mayor número de contingencias desfavorables, de realizar lo que se llama un invento ó cualquiera concepción provechosa á la sociedad, si favoreciendo los intereses de todos, él, el iniciador, recibe también sus beneficios, asi como sus descendientes, y, además, el aplauso y la gratitud de sus conterráneos, y del mundo entero?

Por el egoísmo individual, sábiamente educado, esto es, no prostituído, ésta es la palabra, esforzaránse todos al bien común, y de esta manera es que el egoísmo podrá producir efectos altruístas, como el altruísmo, á la vez, podrá satisfacer todos los egoísmos.

Derrumbados los cimientos en que pretende levantar su edificio el señor Flores García, toda su obra yace desmoronada. Sin embargo estudiaremos la retribución y el derecho al producto del trabajo y la consecuencia, por él deducida, de la propiedad individual, como naturalmente legítima.

Demostrado que el natural estímulo es una cualidad del ser humano, digamos algo respecto al argumento de la retribución, en que tan firmemente apóyase el señor Flores y García.

Retribuír ¿qué es? Recompensar ó pagar con una cosa, otra que se ha recibìdo. El hombre trabaja para atender á sus necesidades. ¿Las satisface? Pues ya se ha recompensado él mismo. ¿A quién da para pedir compensación? Esto basta para rebatír victoriosamente el conrtrario argumento. Pero no serán inútiles algunas otras consideraciones.

¿Por qué tanto preocupa hoy el concepto retributivo? Por que se parte siempre del actual modo de ser de la sociedad, olvidándose que discurrimos acerca de la sociedad igualitaria del porvenir. No se comprende de otra manera. El obrero de hoy alquila, vende sus esfuerzos, su trabajo, al burgues que le explota. Naturalmente que una cosa que se vende y de ella se saca buen provecho, necesita compensación, y esta es la retribución, el salario. Montado todo esto sobre la base del dinero y del monopolio, ¿como concebir que se haga algo sin la esperanza de la recompensa, aun que ésta sea tan infamante como el salario? Es asi que se educa al hombre en un irracional y criminal egoísmo, confundiendo esta bruralidad social como natural cualidad del humano ser, cuando la naturaleza toda concédele toda sus bondades graciosamente y la complejidad de su organismo exígeles la asociación de esfuerzos y la reciprocidad de servicíos con sus semejantes para vivir bien y hacer frente á todas las adversas contingencias.

Ahora bien: en una sociedad libre, anarquista, en la cual el dinero no tiene empleo porque la explotación humana queda de hecho abolida, y los hombres, cada uno para sí y todos para todos, procúranse la satisfacción de todas sus necesidades físicas y morales, que el común beneficio á todas alcanza y con la asociación de esfuerzos consíguense menos fatiga y mayor placer, ¿para qué reclamar retribuciones? ¿con qué objeto? ¿de qué han de servir? ¿y como han de efectuarse? Realmente es inconcebible.

El que enfermo se halla y su remedio procura, ¿merece por ello recompensa? Lo mismo es con relación al trabajo. Si forzosamente ha de trabajarse para la conservación de la salud y de toda suerte de satisfacciones, ¿en què puede fundarse la retribución? En nada racionalmente.

¿Es que quiere indicarse con la retribución un exceso de recompensa, una especie de gratificación de alguna cosa que sea guardable y agenciable, que haga los oficios del dinero? ¡Oh! entonces no se quiere ya la justicia, sino el monopolio, mantener los odiosos privilegios de la sociedad presente. ¿Para qué se necesita el dinero si con él nada puede adquirirse? ¿Qué va hacérse de la cosa guardable, del crédito que tenga, ó de lo que sea, si cuanto el hombre apetecer pueda, sin ello puede gozarlo? Y si esa retribución autoriza á uno que los demás no disfruten, ¿no es establecer privilegios, que hoy, repetimos, que no queremos ni para nosotros mismos? Y si es materia explotable, como va á permitirse sinó queremos explotación humana ninguna? Absurdos, nadamas que absurdos.

Y prescindamos de tratar aqui un punto necesario, cual es la estima, el valor de las cosas, para deducir el sistema retributivo, tan arbitrario como es hoy y no vacilamos en asegurar que arbitrario será siempre. En todo producto entran muchos factores. Una pieza de lana tejida, propia para vestidos, supone el tejedor, el telar, el tintorero y sus artefactos de colorear, el hilador y sus instrumentos, la maquinaria de destriar lana, el ganado que la lleva, etc., etc., y además, lo que han hecho las aguas y el pasto paro la buena conservación del ganado, los mecánicos que han construido las máquinas, los que han confeccionado los colores, la multitud de industrias auxiliares, y todavía la gran potencia productiva de las máquinas, lo que supone para la humanidad la suma de conocimientos resumida en su invención, el acierto de la enseñanza en producir hábiles obreros, y en fin, toda la historia humana, toda la civilización, todos los progresos y capital social, factores todos que han podido, en sus concreciones maravillosas, determinar la confección facilísima de esa supuesta pieza de lana tejida, con la cual poder cubrir elegantemente nuestro cuerpo.

¿Como determinar todos los esfuerzos, dar valor á todas las cosas, para deducir la recompensa proporcional y justa? Ha de acudirse forzosamente al convencionalismo arbitrario, del cual no escapa, por cierto, ni la fórmula de la hora de trabajo, por la imposibilidad material de determinarse la capacidad, el esfuerzo y el mérito que suponerse debe en cada individuo, nunca igual en todos los hombres.

Además, el desarrollo mecánico, la división del trabajo, la facilidad productiva moderna, convierten al obrero en director de la máquina productora, en vez de ser él el director productor. ¿Y por el simple cuidado de observar al obrero de hierro unas horas, con las cuales y tan descansadamente se proporciona el hombre utilidades tantas, después de satisfechas todas sus necesidades va á reclamar un innecesario privilegio con el pretexto de la recompensa? ¡Vaya unas preocupaciones más torpes!

El Sr. Flores, como muchos, adivinado nuestros razonamientos, no presentan el ejemplo de la labor mecánica, sinó que se parapetan tras las creaciones del arte; y asi esclaman con enfasis: "¿Valdrá lo mismo un cuadro de Murillo que pintar una fachada?„ Y nosotros contestamos con estas otras preguntas. Si una celebridad artística es un don de la naturaleza, como, ¿de que manera puede este don retribuirse? Y si es la naturaleza la creadora del producto-artista, ¿á quién se ha de recompensar en justicia, al producto ó á la causa creadora? ¿No basta al agraciado el favor recibido de natura, por la cual consigue la admiración de sus semejantes? ¿Y por ello ha de exigirse algún privilegto material?

Lo chocante, para esos que quieren retribuírlo todo, es lo que suele acontecer con los grande artistas. Regularmente, las obras más notables acusan un génio, y no hay un génio que no tenga el sello de la originalidad; pero esta misma originalidad suele estar en pugna con el gusto y la moda de la época. Así hemos visto á celebrados pintores que, por más que se hayan esforzado, no han podido vencer el gusto artístico dominante, que suele caer en el rutinarismo, y sus obras se han vendido por un plato de lentejas, á infames mercaderes, quienes, después de muerto el autor, apreciándose mejor el mérito y la belleza de sus composiciones, las han vendido á precios fabulosos á esas gentes que no sabiendo que hacer del dinero, quieren tener el capricho de poseer renombrados originales. De lo cual se deduce que ni se ha comprendido en seguida el mérito, ni se ha retribuído oportunamente al artirta, ni se han pogado sus obras por lo que valgan sinó por lo que hayan disputado entre sí los poderosos, beneficiándose en último resultado el miserable explotador comerciante que nada ha producido. ¿Es csto justo?

La preocupación de nuestros contradictores llega al punto de creer que si no se paga muy bien una obra de arte, los artistas no trabajarán. El hecho innegable que hemos mencionado, con el cual se prueba que desoyendo todo interesado y rutinario consejo, aquellos artistas ni por el hambre han podido amoldarse á otros gustos, sinó que han proseguido en su labor sufriendo pesadumbres sincuento. ¿no demuestra una vocación decidida, un apasionamiento por trasladar al lienzo sus grandes inspiraciones, una imposibilidad, en fin, de dejar de hacer lo que han hecho? Cuando en la sociedad del porvenir se halle el hombre dueño de su libertad, viviendo sin esas torturas de las escaseces y sin temór á un sombrío porvenir, si se siente capaz é inclinado á realizar una obra de arte, ¿se empeñará en forzar su voluntad y en hacer otra cosa que aquella á que tiene vocación, porque no se pague excepcionalmente? El mismo ¿no ha de tener en ello placer inmenso? ¿No le será poderoso estímulo causar la admiración y ser objeto de elogio de sus semejantes?

Por otra parte, una perfección industrial, un producto especial agrícola, un rasgo de abnegación, muchas otras cosas ¿no pueden enaltecer lo mismo que las sublimidades del arte? Y si el artista y el hombre de ciencia, admiran, utilizan y gozan de todas las otras cosas; con sus creaciones y servicios, ¿no se efectúa una lógica y justísima reciprocidad? ¡Cuanta soberbia y cuanto vicio social no hay que destruir para la dicha humana!....

Creemos haber dicho lo bastante para que se comprenda que la retribución es un concepto de la falsa ciencia economico-burguesa, que no tiene razón de ser en una sociedad anarquista, y que se mantiene para disfrazar su repugnancia, ya que, con toda propiedad, *retribución* no es otra cosa que servidumbre, del mismo modo que se distrazan otros conceptos, como se llama capital al dinero; estímulo á la codicia; al trabajo, virtud, deber ó derecho; al acaparamiento ó monopolio, fruto del trabajo, etc., etc.

(Continuará).

Metralla Justiciera

Cánovas, el *mónstruo malagueño* como se le designaba en España, apodo bien merecido y mejor ganado por sus horrendas monstruosidades: el silvado por media España, el apedreado por la otra mitad; el maldecido en todo el mundo por todo ser que en su pecho palpite un corazón no petrificado por la maldad, el inquisidor general de esa España empobrecida y maldecida en todo el mundo civilizado, en fin, el que con la misma pasividad firmaba una sentencia de muerte que mandaba perseguir, encarcelar, torturar y ametrallar en masa á indefensos estudiantes, á honradísimos obreros, á débiles mujeres y niños, el soberbio, el orgulloso, el autoritario Cánovas, ha caido para no levantarse más, bajo la metralla justiciera, vengadora de los ultrajes, del escarnio, de los atropellos, de las arbitrariedades soportadas con aparente resignación, día tras día, año tras año, por todo un pueblo por él pisoteado y saqueado.

Poco importaría fuese ó no anarquista el que ha hecho desaparecer de la faz de la tierra á ese tirano que ha estendido el espanto, el luto, la desolación en millares de hogares; lo cierto es, que ha prestado á la humanidad y en particular al pueblo español, un servicio que todo hombre de corazón sano debe agradecerle.

Quizas es algun infeliz que ha sufrido la inquisitorial tortura en Barcelona, quizás al gún desgraciado que por la calumnia ó por sus ideas ha sufrido la persecusión más atroz, los sufrimientos más terribles allá en los subterráneos calabozos del odiado Montjuich. Quizás álguien que ha querido dar una lección á un pueblo adormecido de como se procede contra los inquisidores, contra los verdugos. El caso es que el hecho por si solo es capaz para demostrar á la humanidad que le bastaria muy poco para lograr su emancipación.

Los plumíferos al tanto por cuartilla, que todo su afán estriba en ver quien con más arte adulará al poderoso, al amo que les arroja el diario mendrugo, únicamente una palabra tienen para ese Angiolillo: "asesino". En su miopia intelectual ven asesino al que esponiendo su vida, dispara su revólver contra un tirano, que como Cánovas, *cambia á diario de color político* con tal de medrar, el que parapetado detrás de su bufete *manda fusilar* á infelices militares en Santa Coloma, *manda ahorcar* á cuatro obreros en Jerez por el solo *delito* de haber formado en una manifestación de hambrientos, el que apalea, manda á presidio, deporta á docenas de trabajadores por el mismo *delito*, el que mas tarde, después de haber torturado manda fusilar en Barcelona á seis obreros dignísimos por una supuesta participación en el atentado contra Martinez Campos, el que por la misma causa condena á cadena perpétua á cuatro más, el que con toda ferocidad tortura á centenares de hombres en el Castillo de Monjuich, les mutila los testículos, les quema las carnes, les alimenta con bacalao seco y agua, cuando se han declarado responsables de un delito que no han cometido, y termina por fusilar á seis obreros pretendidos autores del mismo, que como se ha demostrado solo su policía ha cometido, por mandar á presidio á veinte hombres que toda España reconoce inocentes, por deportar y espulsar de *su reino* á centenares padres de familia é inteligentes obreros ¿qué nombre le daremos al inquisidor que tan criminalmente procede?

¿Cómo le llamaremos al que promulgando un decreto, pide una quinta y otra, y otra, y arrebata con brutalidad salvage del regazo de sus madres á imberbes mozos, casi niños, para asesinarlos en la manígua Cubana; al que pide de reserva tras reserva y deja hogares sin padres, mujeres abandonadas, infelices chicuelos sin protección ni amparo para conducir á los mortíferos climas Filipinos á defender lo que nada puede importarles, á veces ni solo han oido nombrar la *integridad de la pátria*, esa integridad y esa pátria de la cual el obrero ne echa ningún pedazo en el puchero, esa integridad y esa pátria que le obliga á buscar en lejanas tierras el alimento que ella le niega?

En fin, ¿qué nombre dar á esa hiena que en la peninsula aniquilada y miserable, por las bayonetas cobra los impuestos, que en las cárceles de Cuba mata por la tortura, que prende y deporta desnudos y ambrientos á los que luchan por su libertad é independencia, en Felipinas, fusila casi por antojo, sin formación de causa, por espíritu sanguinario á docenas de hombres inocentes á toda prueba?

Que contesten esos hipócritas patrioteros que el hambre pátrio ha traido á América, que fingen por la desaparición de ese "brazo derecho" de... la Inquisición moderna, lágrimas que no lloran, sentimiento que es mentira, dolor que es convencionalismo puro.

En el Cafè

(Conversación del natural.)

III

César— ¿Nos esplicará pues, esta noche de que modo se puede vivir sin gobierno?

Jorge— Me explicaré lo mejor que pueda; pero ente todo examinemos un poco como se vive en la sociedad actual y si realmente es necesario cambiar su constitución. Los primeros fenómenos que hieren la imaginación del observador son la miseria que aflige á la masa, la incertidumbre del mañana que, en mayor ó menor escala, pesa sobre todo el mundo, y la lucha encarnizada de todos entre todos para la conquista del pan.

Ambrosio— Pero querido señor, á este paso tedrá materia para continuar un buen rato, la materia no falta. Pera sería inútil y no demuestra que se estaría mejor exponiendo tanta miseria.

No es tan solo esta la que aflige á la humanidad. Hay la peste, el cólera; el terremoto..., y sería muy curioso si quisieran hacer la revolución contra estos azotes. El mal está en la naturaleza de las cosas....

Jorge— Pero precisamente yo quiero demostrarles que la miseria depende del modo de ser de la actual organización social y que en una sociedad más equitativa y más razonablemente organizada, la miseria debe desaparecer. Cuando no se conocen las causas de un mal y no se sabe como remediarlas, paciencia; pero cuando se conoce el remedio está en el interes y deber de todos aplicarlo.

Ambrosio— En esto consiste su error; la miseria depende de causas superiores á la voluntad y á las leyes humanas. La miseria depende de la naturaleza avara cuyos productos son insuficientes para satisfacer los deseos de los hombres. Observad sinó entre los animales donde no existe el *infame capital* ni el *tirano gobierno*, y donde sin embargo, luchan por el alimento y á menudo mueren de hambre. Cuando no hay, no hay amigo. La verdad es que somos demasiados en el mundo. Si la gente supiese reprimirse y no hiciese hijos sinó cuando puede mantenerlos.... ¡Habeis leido á Malhus?

Jorge— Si, un poco; pero aún cuando no lo hubiese leido sería lo mismo. Lo que sé, sin necesidad de leerlo en parte alguna, es que se necesita mucho desparpajo para sostener semejantes ideas. Decis que la miseria depende de la avara naturaleza, y sin embargo sabeis perfectamente que hay muchas tierras incultas aún ...

Ambrosio— Pero si hay tierras incultas quiere decir que son incultivables, que no pueden producir lo suficiente para cubrir los gastos que originaría el hacerla producir.

Jorge—¿Esto crée? Regalarla á los campesinos y vereis como pronto las convierten en jardines. Acaso no saben Vds. que muchas de aquellas tierras fueron ya cultivadas anteriormente cuando la ciencia agrícola estaba en su infancia y la química y la mecánica aplicadas, apenas si existían. Ignora que hoy se pueden convertir en tierras productivas hasta los terrenos pedregosos? Desconoce acaso que los agrónomos, aún los menos entusiastas, han calculado que un territorio como Italia, razonablemente cultivado, podía mantener en la abundancia una población de 100 millones?

El verdadero motivo de que se deje la tierra incultivable y que de la cultivada solo se obtenga una mínima parte de lo que podría producir si se emplearan métodos de cultivo menos primitivos, consiste en que los propietarios no tienen interés alguno en aumentar los productos. Estos no se preocupan del bienestar del pueblo; hacen producir para vender y saben que cuando hay muchos productos los precios bajan y los beneficios menguan hasta el punto de que pueden llegar ó ser menores de los que embolsan actualmente que los productos escasean y pueden venderlos al precio que á ellos les place fijar.

Y esto no sucede tan solo con los productos agrícolas, sino en todos los ramos de la actividad humana. En todas las ciudades, por ejemplo, los pobres vénse obligados vivir en tugurios infestos, amontonados sin consideración alguna á la higiene y á la moral, en condiciones tales que le es imposible ir limpios y elevarse á una vida humana, y esto ¿porqué?. Acáso porque falten las casas y no se construyen casas sanas, cómodas y bellas, en número suficiente para todos? La piedra, la tierra, los ladrillos, la cal, el hierro, la madera, todos los materiáles de construcción abundan; abundan los albañiles, los carpinteros, los arquitectos se pasean cuando no desean otra cosa sino emplear sus actitudes: ¿porque se dejan inactivas tantas fuerzas que podían utilizarse en provecho de todos? La razón es muy sencilla; si hubiesen muchos edificios los alquileres bajarían de valor. Los propietarios de las casas construídas que son los que podían tener medios para construir otras, no quieren ver de ningún modo disminuidas sus rentas ni á truequr de beneficiar á los pobres.

César— Algo de verdad hay en lo que Vd. dice; pero se equivoca al explicar los hechos dolorosos que afligen nuestro pais. La causa de la tierra mala ó sin cultivar, de la paralización de los negocios, y de la miseria en general, estriva en que nuestra burguesía no es emprendedora. Los capitalistas tienen miedo y no saben ó no quieren lanzarse en empresas industriales, los propietarios de las tierras no sabsn apartarse de la rutina de sus antepasados y no quieren tomarse malestia alguna, los comerciantes no saben abrirse nuevos mercados y el gobierna con su fiscalización y su estupida polítiica aduanera, en lugar de estimular las iniciativas privadas las dificulta y las ahoga. Vea slno en Francia, Inglaterra y Alemania....

Jorge— Que nuestra burguesía es ignorante y miedosa no lo pongo en duda; pero esta inferioridad suya explica solamente el porqué se encuentra derrotada por la burguesía de otros paises en la lucha por la conquista del mercado universal; pero no explica el porqué de la miseria del pueblo; y la prueba evidente es que la miseria, la falta de trabajo y todos los demas males sociales existen en los paises donde la buguesía es más activa ó inteligente que en Italia, y aún son más intensos estos males en aquellos paises cuya industria está más desarrollada, salvo el caso en que los obreros hayan sabido con la organización, la resistencia y la lucha, conquistarse mejores condiciones de vida.

El capitalismo es el mismo en todas partes. Para vivir y prosperar necesita una permanente condicion de semi-carestía: la necesita para mantener los precios y la necesita para poder encontrar siempre hambrientos dispuestos á trabajar en cualquiera condiciones.

Obsérve como, de hecho, cuando en un país cualquiera la produccion vése activamente estimulada no lo es nunca para dar á los productores el medio de que consuman más, sino siempre para poder vender en un mercado exterior. Si el consumo local aumenta, sucede solamente cuando los obreros han sabido aprovecharse de las cirrcunstancias para exigir un aumento de salario y han conquistado de este modo la provabilidad de comprar más prductos. Pera cuando por uno ú otro motivo el mercado exterior para el cual se trabajaba no compra mas, entoces sobreviene la crisis, paralízase el trabajo, bajan los salarios y la negra miseria comienza de nuevo á causar estragos. Y sin ambargo, en el país la gran mayoria está falta de todo y seria muy razonable trabajar para el propio consumo! Pero entonces ¿que saldrian ganando los capitalistas?

Ambrosio— Asi pués, crée Vd. que toda la culpa es del capitalismo?

Jorge— Si ó más generalmente, del hecho de que algunos individuos han acaparado al

tierra y todos los instrumentos de producción y pueden imponer á los trabajadores su voluntad.

Todos los argumentos que Vd. pueda imaginarse para salvar los privilegios burgueses seran otros tantos errores ó mentiras Hace poco decia que la causa de la miseria es la escasea de productos; ante al probléma de los desocupados, hubiera dicho que los almacenes estaban llenos, que los productos no se podian vender y que los patrones no pueden hacer trabajar para luego tener que arrojar sus productos.

Y realmente, tal es el absurdo del sistema: se mueren de hambre porqué los almacenes estan llanos de trigo y no hay necesidad, ó mejor dicho, los propietarios no tienen necesidad de hacer cultivar sus tierras; los zapateros no trabajan y van descalzos porque hay demasiado calzado.... y así hasta el infinrto.

Ambrosio— Así pues, son los capitalistas quo debieran morir de hambre?

Jorge— ¡Oh! no, ciertamente. Deberían simplemente trabajar como todos los demás. Le parecera algo duro; pero no lo dude cuando se come bien el trabajo no es penoso.

Y como es muy tarde, y mañana he de ir á trabajar temprano, hasta otro dia.

(Continuará).

A los compañeros

Debido á un contratiempo de difícil solución por un lado y á la escasez de recursos pecuniarios por otro, muy á pesar nuestro nos hemos visto en la emprescindible necesidad, de retardar la aparición del presente número de LA PROTESTA HUMANA.

Aunque muchos compañeros han contribuido con su óbolo y sus energías al sostenimiento del periódico, no es todavia lo suficiente para que este tenga una vida asegurada é independiente, y el presente número, aparece ya con regular déficit que nos obliga á solicitar un nuevo esfuerzo de los amantes de la propaganda.

Los compañeros deben tener en cuenta además que LA PROTESTA HUMANA no limita su rádio de acción únicamente á la República Argentina.

Contínuamente recibimos pedidos de paquetes de España, Cuba, Puerto Rico etc. donde la publicación de periódicos anarquistas es prohibida, á los cuales nos veríamos en el caso de no poder atender por los gastos de tirage y franqueo que ello implica si el apoyo que solicitamos nos faltaba.

Para que los compañeros puedan formarse una opinión de la parte económica del periódico, en el próximo número publicaremos el balance de cuentas correspondiente al primer trimestre.

La Anarquía

La anarquía, el sistema del socialismo sin gobierno, tiene un doble origen. Es un producto de dos grandes movimientos del pensamiento, en el terreno económico y político que caracterizan nuestro siglo y particularmente estos últimos cincuenta años. De acuerdo con todos los socialistas, los anarquistas sostienen que la propiedad privada de la tierra, del capital y de las máquinas, que ha durado demasiado tiempo, está condenada á desaparecer, y que todos los medios de producción deben convertirse en propiedad común de la sociedad y ser usado en común por los productores de la riqueza social. Y de acuerdo con los más avanzados representantes del radicalismo político, sostienen además que el ideál de la reorganización política de la sociedad, consiste en una situación de cosas, en que las funciones del gobierno estén reducidas á lo mínimo y le sea restituida al indivíduo su plena libertad de iniciativa y de acción, para satisfacer, mediante grupos y reuniones libremente constituidas, toda la infinita variedad de las necesidades humanas.

»En cuanto al socialismo, la mayoría de los anarquistas llega á su última conclusión, ésto es, á la competa negación del salariado y al comunismo. Y respecto á la reorganización política, llegan á dar un ulterior desarrollo á la parte ya citada del programa radical, á la conclusión que la meta últíma de la sociedad consiste en reducir á la nada la función del gobierno, es decir, á la sociedad sin gobierno, á la unarquía».

«Los anarquistas sostienen además que siendo éste el ideal de la reorganización social y política, no debe dejarse para los siglos futuros, sino que por el contrario, sólo serán vitales y provinciales para la humanidad, las modificaciones del organismo social que concuerden con el doble ideal susodicho y que se acerquen á él.

EMILIO DARNAUD

Mas infamias en España

En *Le Peré Peinard* de París ha aparecido la siguiente carta que demuestra una vez más la manera inquisitorial como son tratados nuestros compañeros en Barcelona y los sentimientos de solidaridad que existen entre el pueblo y los anarquistas.

Barcelona 3 Julio 1897.

Compañeros, estamos en plena inquisición, que los redactores del *Peré Peinard* lo juzguen.

Hace algunos días los compañeros inocentes como todos los otros—pero que fueron condenados en el proceso de Montjuih, á 20, 18 y 10 años de trabajos forzados salieron de ésta ciudad.

La manera como fueron tratados en ésta expedición es lo suficiente para proba que la Inquisición continua funcionando en España.

El día de la conducción, á las 9 de la noche, la guardia civil suAió al castillo de Montjuih.

Los veinte infelices les fueron entregados amarrados sin decirles donde iban á ser conducidos ni permitirles tomar las ropas ni otros efectos, siendo conducidos á la cárcel naciónal.

Nuestros compañeros pasaron la noche alli sin poder dormir, siempre amanillados.

A las 6 de la mañana sin darles de comer ni beber, salieron de la cárcel escoltados por un ejercito de gendarmes y policias.

A pesar de que el traslado de los condenados se había mantenido secreto, algunas familias y amigos de nuestros compañeros se habían enterado de la noticia y fueron á esperar su salida en los alrededores de la cárcel.

Los presos salieron: algunos desnuda la cabeza, otros sin chaqueta ni blusa, dos descalzos, todo porqué en Montjuih no se les permitió que tomaran sus ropas.

En la esquina de la calle Lealtad la guardia civil de á cáballo estaban alineados; pero las familtas, los amigos y el pueblo que se había reunido al ver el miserable estado de nuestros compañeros, estalló en un unanime grito de indignación y de protesta.

Los gritos de ¡asesinos! . . . . . ¡Dejadlos! . . . . . salieron de todas las bocas.

A su vez los condenados gritaban: !viva la anarquia!

¡Abajo la Inquisición! ¡Somos inocentes! ¡Se nos ha torturado!

La familias se aproximaron á los presos para entregarles algun dinero y ropas, pero las bayonetas se interponen y rechazan éste acto de humanidad.

El rebelde cortejo siguió su ruta por la Ronda de San Pablo, Universidad y San Pedro hásta la estación de Zaragoza en medio de la indignación y de las protestas populares. La inocencia de nuestros compañeros no ha sido dudada por nadie.

En la estación, los gritos de ¡Asesinos¡ ¡Miserables! redoblaron. Los gendarmes rechazaron brutalmente ál os padres, esposas é hijos que querian despedirse por última vez de los prisioneros.

Ante una tal ignominia, el hermano del prisionero José Pons, no pudiendo dar el último saludo á su hermano, saltó sobre un gendarme y lo hubíera estrangulado á no ser por el gran número de policias. Fué arrestado y conducido á Montjuih escoltado por una bandada de espias é inquisidores, dos para aplicar la tortura, Mayans hijo.

El infeliz Pons aprenderá ahora en los calabozos de la negra é infame fortaleza lo que en España vale en el reinado de Cánovas (?) tener sentimientos humanitarios.

Los 20 anarquistas y 15 otros pobres diablos que salian también para los presidios, fueron amontonados en un vagon de carga.

Siempre amanillados y sin poder sentarse por falta de lugar, hicieron así el viaje hasta Zaragoza.

Allí fué preciso cambiar de vagon á alguno de los presos para evitar la muerte: no habían comido nada desde hacia treinta horas, la falta de alimentos y la asfiscia les tenia desvanecidos

Después fueron conducidos á Madrid y alojados en la «Cárcel Modelo» de donde saldrán para los presidios definitivos.

He aqui como son tratados en España los hombre que descontentos de la actual sociedad osan entrever otra que proporcione el bienestar y la felicidad para todos.

Cuando se ve por las calles, á ojos de todos, á los miserables esbirros del gubernamentalismo, del capital y de la clericalla proceder con tanta ferocidad ¿quien dudará de que la Inquisición ha sido de nuevo restaurada?

Inútil es decir que la prensa española tan degradada como los crápulas que en España gobiernan, no ha dicho esta boca es mia. No le faltara lamentos y lloriqueos á esa prensa servil para el asesino Cánovas causante de tantos horrores.

¡Canallas! . . . .

Orgía Monacal

Poco despues de muerto el abád y elegido uno de los nuestros muy ignorante y grosero, ganamos un pleito de gran cuantía gracias á nuestra influencia. Al mismo tiempo las monjas, nuestras vecinas, recibieron una cuantiosa herencia.

—Esos acontecimientos deben ser celebrados, dijo el padre Rodrigo, que era el travieso interventor de maldades. Y en efecto, se dispuso una orgía mónstruo.

El gran salon alto que daba á lo interior estaba adornado por mí, siguiendo el plan de aquel monje. Treinta sillas rodeaban la mesa, puesta al estilo de los potentados: luces, aparadores, divanes, perfumes y cuanto puede existir y halagar los sentidos, todo estaba allí en órden. En el testero principal un gran armario cerrado con su mesa delante en la que había dos candelabros, ocultaba algo que no me quiso enseñar el maldito monje.

Cuando la comunidad observante se hubo acostado, á eso de las diez, entramos todos en el salon ya iluminado. Aún no habíamos tomado asiento, cuando un ¡viva! se escapó de todos los labios: 15 monjas jóvenes en su mayor parte, jamonas muy aceptables algunas, entraron en la sala vestidas con sus hábitos y tomaron asiento, eligiendo cada una su compañero.

Acababan de llegar por la mina.

Dió principio la comida, servida por dos legos y una lega, todos de confianza. Aún no termínado el primer plato, apareció un nuevo personaje; un fraile dominico que vestia con elegancia su hermoso traje, era un inquisidor de los más rectos y temibles; una de aquellas monjas era su . . . . confesada.

—Santo Domingo saluda á San Basilio, dijo estando en pié en el umbral, y se asocia á la alegría.

—Adelante, gritaron todos á una, y no se hable más de santos donde están los elegidos del placer y de la verdadera dicha.

El fraile tomó asiento al lado de su amiga y la fiesta continuó. Al principio no se oia más que el ruido de las mandíbulas y alguna que otra ocurrencia celebrada con risas; pronto la animación fué general.

Las luces brillaban produciendo variados cambiantes en la plata de la rica vajilla ó en las copas llenas unas de vínos rojos y otras de color de topacio.

La orgía fué poco á poco acercándose á su período álguido, los bríndis más impíos se sucedian y eran acogidos con carcajadas y choques de los vasos.

—¡Por los tontos que nos enriquecen! decia uno. ¡Por el exterminio de los curas! El domínico se levantó y rodeando la cintura de su confesada, una monjita gruesa y redonda, con los ojos de fuego, dijo: «brindemos por el misterio de la Encarnación . . . . humana», y ambos apuraron el contenido de su copa entre aplausos y vivas.

Desde aquí dió comienzo el desenfreno; las parejas se miraban con ardor creciente. Las manos empezaban á extralimitarse y los rotros se iban acercando: no sé de dónde salió el ruido de un beso y luego el de ciento. Un monje iba á tomar la copa pára brindar, pero el diabólico Rodrigo lo detuvo diciendo:—Espera, es ya hora de brindar como verdaderos despreocupados y dirigiéndose á los legos: ¡muchachos! dijo sacad esa plata.

Abrieron un arca muy grande en la que nadie habia reparado, y en un instante sacaron de allí . . . los vasos sagrados: la mesa se llenó de cálices y copones de plata y oro, sencillos unos, y verdaderas obras artísticas los más. El vino circuló, y cuando el fraile intentó brindar, fué de nuevo interrumpido por mí.—Para brindar, exclamé, con esas copas, y que este festín sea realmente babilónico, es necesario que nos vistamos las ropas sagradas.

—¡Bien pensado! gritaron, y al poco rato ostentábamos todos, hombres y mujeres, cuál una casulla encarnada, cuál una dalmática verde, este una capa pluvial blanca riquísima, aquella una planeta morada de terciopelo y oro; el conjunto era magnífico, sorprendente, rico de luz y colorido. Entonces el fraile, con un copon en la mano, dijo: brindo por la divina Eucaristía, el dios Pan que tantos vagos engorda . . . El choque de los cálices produjo un ruido argentino y armónico en demasía.

—Mejor haríamos en brindar por el purgatorio, mina de oro inagotable, sin la cual el dios Pan no seria tan venerado —gritó una monja, teniendo en la mano el cáliz, que apuró de un trago, despues de chocarlo con todos los demás.

—No hay que despreciar á la oblea sacrosanta, dijo el P. Rodrigo porque está ahí; pronto aparecerá entre nosotros.

—¿Que dices? tronera, le gritaron algunos.

—Que os preparaba una sorpresa que no mereceis, imbéciles; ved y admirad mi ingenio; y al decir esto, abrió las puertecillas del armario, y apareció bajo un dosel, la custodia, y en ella el viril con la santa forma . . .

El estupor fué grande y luego una carcajada general acogió aquella diabólica sorpresa.

—¡Ahí lo teneis! lo he sacado de su estrecha prisión del sagrario para que tome parte en la fiesta, ya que nos proporciona tantos bienes. ¡Miradle qué blanco es! Sea, pues, el blanco de nuestras alegría como lo será de la rechifla de las venideras generaciones que se admirarán de que un día la humanidad haya sido tan necia . . . Entonces los comensales, acongiendo en los ya turbados cerebros la idea del blanco, empezaron á arrojar al viril huesos de aceitunas y de otras frutas, cortezas de naranja y resíduos de la comida, en medio de una ruidosa algazara.

—Increible me parece tamaña profanación.

—La cosa no paró aquí; olvidamos el viril para acordarnos de más viriles ocupaciones. Medio ébrios y sin respeto alguno cometimos las mayores profanaciones allí ante el sacramento. Unos rodando por el suelo, otros en los sofás, arrimados á las paredes ó recostados en los síllones, perdimos todo pudor: ¡espectáculo abominable! las ropas sagradas y las monásticas se plegaban dejando ver las carnes; aquello duró largo rato hasta que las luces fueron apagándose . . .

—Ese es el mayor pecado de toda su vida, hijo mio.

—Nunca me arrepentiré de él lo bastante; pero no lo puedo remediar, siento más dolor por mis pecados contra el prójimo.

—¿Y como acabó aquella cena infernal?

—Más impíamente que Vd. puede imaginarse. Estaban ya casi todos por el suelo cuando aparece el P. Rodrigo, que se había ausentado un instante, dejando á su pareja en el suelo, con las carnes ma cubiertas por el hábito: venia tambaleándose, la capa pluvial de tisú de oro, torcida, una mitra en la cabeza echada hácia atrás, en una mano una botella y en la otra una pistola.

—¿Que trees ahí? les dijeron balbuceando algunos; mira lo que haces, ¡borracho!

—Yo puedo tenerme ¡cobardes! prestadme un momento de atención.

La sala estaba ya medio á oscuras, solo ardian tres luces delante de la custodia; en la sombra se veian los bultos de los convidados acá y allá, el suelo lleno de botellas, platos, copas rotas y muchos vasos sagrados: un lego roncaba abrazado á la lega rolliza que le había ayudado á servir la mesa. ¡Atención he dicho! gritó con voz avinada y tambaleándose á su pesar. Mirad esa custodia, en ella está el Dios de los crédulos: dicen que su ira no tiene igual y sin embargo, ha visto como hemos conculcado toda su ley . . . . . ¿digo bien? . . . ¡Valla . . .un Dios! ni un milagro siquiera . . .¿sí? pues yo le tratraré como se merece . . . . y encarándose con la custodia dijo algo más firmemente:—¡Dios de farsa! que no te has atrevido á confundirnos, yo te desprecio y quiero ser el primero que te trate como mereces, ¡¡toma!! y apuntando, en medio del estupor generál disparo contra el viríl.

Al estampido de la pólvora se mezcló el ruido de los cristales de la custodia hechos pedazos, y nada más se oyó; el fogonazo apagó las luces, el fraile cayó al suelo y pronto no se oyó más que el ronquido de todós aquellos borrachos que dormian en la oscuridad . . . .

Al día siguiente, los fiefes que entraron al abrirse la iglesia y los que pasaban por delante de ella, todo lo veian en órden y, al escuchar la solemne salmodia, decían muy ajenos de lo que había sucedido:

—La verdad es, que aunque tengan sus defectos, los monjes sirven al Señor mejor que nadie en el mundo . . . .

(De los Secretos de la confeción), por Constancio Miralta, (Presbítero).

Los menores en la Penitenciaria

Este es el título que ha servido de pretexto á un rasca papel, que tiene pretenciones de Filosofo-Criminalista, para coleccionar una punta de necesades de las cuales no daremos más que una muestrita por aquello de que para muestra basta un boton

Allá va el bulto. Dice el autor que la vista de los menores criminales entristece el corazón lo que prueba que el suyo es sensible y que es necesario resolver el fatídico problema de la criminalidad, Y ahora va lo bueno. «Cuando suena la hora de la comida, los criminales acuden presurosos, se agrupan con ansias de satisfacer su estómago, pues no han tenido la desgracia dc perder el instinto de la alimentación?????!!!!! Santa Bárbara madre mia! Pero, por Dios y por los santos, señor Filósofo-Macano-

Criminalista. Vd. ha dicho que la mayor parte de los detenidos o condenados lo han sido por robo; si han robado ha sido para satisfacer el hambre y si hubiesen perdido el instinto de la alimentación no hubiesen tenido necesidad de robar de lo que resulta que con suprimir ese instinto se suprime la criminalidad.

Y ahí tienen Vdes. como Peregrullo ha resuelto el problema de la criminalidad, y al mismo tiempo el no menos fatídico de la cuestion social, porque perdiendo el obrero ese maldito instinto se acabaron las huelgas, revoluciones etc. Recomendado á los ingenieros de nombre y de profesión.

«Celda H 10. Este fue abandonado por sus padres á su hermano que era ladron. Es epiléptico; sufre ataque frecuentes, algunos días hasta tres ó cuatro veces».

De este niño abandonado, enfermo y hambriento, de la sociedad y del Juez, de tripas gordas, que lo condenó en su nombre, cual es el criminal? Contesten los criminalistas!

Es en una celda estrecha y húmeda ó en un cuarto limpio y sano con los cuidados que requiere la terrible é incurable enfermedad que lo aqueja que debería estar ese desgraciado menor que sufre 3 ó 4 ataques diarios? Contesten las justicias!

A esos criminalistas tan Lombrosianos como chambones que depositan sus insanidades á lo largo de las columnas de los grandes papeluchos *Nación* y *Prensa* les recomiendo las lineas siguientes de un gran pensador que por causa de sus opiniones republicanas fue encarcelado y perseguido durante gran parte de su vida.

«El robo, el homicidio, el adulterio y el estupro no son aberraciones, son explosiones de pasiones violentas y comprimidas, son actos horribles que denuncian necesidades y sufrimentos; no acusan los vicios de un hombre sino los de la sociedad que busca después ilusionarse sobre su propia culpabilidad vengandose de la de otro á quien debía haber dado mejor dirección.

«Verse faltar de todo lo que otros tienen en abundancia, es una tentación satánica á la cual los hombres no pueden resistir á cada momento.

Quereis suprimir el robo, haced que cada uno tenga ampliamente lo que necesita.»

RASPAIL.

Reuniones y grupos

Aunque tarde, fuerza es que nos ocupemos del anunciado meeting de obreros desocupados celebrado el 1º del presente mes. Muevenos á ello, el no haber visto entre los muchos periódicos que del meeting han hablado, una reseña fiel y verdadera exeptuando *La Montaña*.

El teatro Doria resultó insuficiente para contener los cinco mil obreros apróximadamente; que acudieron á la reunión, y de los cuales muchos tuvieron que quedarse en la calle.

Abierta la sesión, hicieron uso de la palabra varios oradores, exponiendo la mísera situación del proletariado en la Argentina, donde tanto se habla de bienestar y de felicidad obrera.

Terminada la reunión, los asistentes se dividieron en varias columnas, que recorrieron en mauifestación por las calles Rivadavia y Moreno al centro de la ciudad. Frente á la redacción del diario *La Prensa*, la columna que se dirigió por la calle Moreno, hizo una manifestación hóstil á dichó diario que había propuesto fueran los obreros á trabajar al Chaco. Uno de los tableros colocados en la puerta para la colocación de diarios, resultó hecho á ñicos.

Otra columna dando vivas á la Revolución Social y Anarquía, recorrió las calles Florida y San Martin. En esta calle, varios agentes de policía intentaron disolver la manifestación, machete en ristre; pero los obreros se defendieron valerosamente.

Algunos agentes de policía resultaron heridos y desarmados, desapareciendo luego todos como por encanto. De este choque, cinco obreros resultaron detenidos y puestos en libertad más tarde, por orden del juez, que no encontró por qué procesar los.

En varios puntos se improvisaron tribunas pronunciándose discursos altamente revolucionarios.

A la llegada de la noche disolviéronse los manifestantes.

Media docena de socialistas escondían su miedo, dando vivas al partido obrero argentino y otras hierbas.

La prensa burguesa como es costumbre, condolíase al día siguiente, de que la policía no hubiera ametrallado á los obreros, sin calcular que si la manifestación de ambrientos respetó los depósitos donde los acaparadores guardan los víveres, quizás no se hubiera conformado con dejarse ametrallar.

La burguesía argentina ha recibido ya la primera intimidación de parte de los obreros.

La crisis y el mal estar aumenta, y todo hace prever que esta situación, en lugar de mejorar empeore, trayéndolo consigo días que á los explotadores no han de serles muy simpáticos.

***

El mismo día tuvo lugar una reunión de propaganda convocada por el grupo *Tierra y libertad* en la barriada de Constitución, á la que concurrieron buen número de trabajadores que escucharon con satisfacción la exposición de las teorías anarquistas.

El mismo grupo había convocado una reunión para el 15 del corriente, que fué prohibida por orden del comisario de la sección. No obstante, la reunión llevóse á cabo en otro lugar.

Ese comisario había principiado ya á ejercitarse en la aplicación de las leyes represivas (?)

***

El día 6, el grupo feminista dió una conferencia, versando el tema sobre la mujer y su emancipación.

El conferenciante expuso á grandes rasgos la condición de la mujer de nuestros días, ignorante y esclava de las preocupaciones y de la familia. Hizo notar la lucha emprendida por el sexo femenino en muchos paises, para penetrar en las carreras de las artes de las ciencias, considerando esto como una prueba de que la mujer es tan apta como el hombre para el estudio, y tan útil como él á la sociedad; terminando por declarar que la mujer debe y puede mediante la ilustración, mediante su desarrollo intelectual, llegar á la completa emancipación.

***

El día 7, otra conferencia anti-patriota tuvo lugar en el mismo local. Hiciéronse además otros discursos, y terminó la reunión con el canto de himnos revolucionarios en varios idiomas.

***

El grupo Los Ácratas tiene en prensa el folleto titulado *Capacidad revolucionaria de la clase obrera*, que será repartido la semana próxima.

Dirigirse para los pedidos á Ferdinando Antonini, Casilla de Correo núm. 1114. B. Aires.

***

En la barriada de Almagro se ha constituido un nuevo grupo titulado *El Libertario*. Se propone difundir las ideas anarquistas por medio de reuniones, periódicos y folletos en aquellos contornos, á la vez que ayudar al sostenimiento de las publicaciones anarquistas.

Adelante compañeros, energía y constancia, hasta derribar la sociedad que nos esclaviza.

***

Un grupo de compañeros ha tomado la iniciativa de organizar una velada sociológica, artística y literaria, á beneficio de la propaganda, en la que se representará en castellano, el hermosísimo boceto dramático de P. Gori *Primer Mayo*, y algunas otras composiciones revolucionarias.

Los compañeros que simpaticen con esta iniciativa y deseen prestar su concurso literario ó artístico, pueden avistarse con el grupo iniciador los Lunes por la noche, en el almacen del Ejército Argentino. Calle Pasco y Garay.

***

El grupo *Progreso y Libertad* de la Plata, ha publicado la siguiente circular:

«CERTÁMEN SOCIALISTA LIBERTARIO INTERNACIONAL.—El grupo *Progreso y Libertad* á todos individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas.

Aproximándose la fecha de la publicación de la circular convocatoria dando á conocer los temas propuestos y las bases para el concierto de este Certámen, rogamos á las colectividades é individuos arriba indicados, desplieguen mayor actividad, si con su concurso quieren cooperar á la realización de acto tan trascedental para la conquista de la Fraternidad y Libertad humana.»

TRAICIÓN

De tal puede y solo debe calificarse, el audaz golpe de mano que el gobierno de esta Res—publica intenda dar á las libertades ya por mil conceptos efímemeras del pueblo.

El servicio obligatorio que se va á sancionar si el pueblo no intenta y consigue por todos los medios á su alcance impedirlo, es á nuestro modo de ver, la mas grande de las traiciones, la mas retrógrada y autócrata de las evoluciones sociales.

Pudiéramos fácil y plenamente demostrar la inconstitucionalidad de la tal Ley—Proyecto—y si no nos detenemos en ello hoy es por dos razones.

La primera es que la leyes, burda farsa cómoda patraña que solo para engañar á los tantos y microcéfalos son inutiles en todo caso y no hay prevision, posible para poderse asegurar de ellas y pronerse á cubierto de la accion envolvente y de absoluta—autocracia que para perjuicio del pueblo desarrollan.

La segunda salta á la vista no necesitamos manifestarla todos la saben.

—

Hay dos puntos que considerar en las miras que esa ley lleva en sí.

El primer punto puede considerarse mirando, ojo bajo la faz política que es a nuestro modo de ver la mayor, sino unica causa de ella.

El gobierno actual, maniquí, juguete del famoso general influido por este último, trata de conseguir la sancion del proyecto en cuestion, por esta causa: El general aspira á la presidencia como todos sabemos, los partidos opositores, se han cohaligado en su contra, lo que hace imposible no diremos pero sí muy difícil el triunfo del tal general. Este, ne parece no estar satisfecho con los famosos 60 millones del nomenos famoso puerto ansía a todo trance la presidencia, para obtener la cual, dice no reparará en nada—iré hasta á las armas—se asegura que dijo.

Todos saben que el general es el mas prestigioso de todos entre el elemento oficial del Ejército.

Primero se asguraba que á la movilización, obligatoria de la G. Nacional, seguiría el licenciamiento del Ejercito actual: ahora ya se dice que esto no será posible.

Ahora bien, la mayoría de la G. Nacional es contraria al General. lo hemos visto el pasado Domingo, movilizándola y poniéndola bajo la férula immediata de los oficiales adictos al General y que otra casa podra hacer que obedecer y obedeciendo · servir de instrumento para poner un mandon al pueblo?

Hay mucho de estraño y negro en todo esto, pero nosotros no nos espantamos de ello ni nos asombra.

Hemos oido cuando el último enrolamiento obligatorio lo siguiente:

El Arzobispo hacía gestiones para obtener ciertas prerogativas en dinero, el ministro del ramo alegaba la imposibilidad de concederle lo que pedía, no abstante el Arzobispo no desmayó en sus empresa y despues de muchas idas y venidas, confrencías y tées privados se convino en esto.

Decretar una nueva movilizacion obligatoria, obligando ademas á todo ciudadano que tuviera que enrrolarse á presentar una fé de baustismo que, por supuesto, daban las curas prévio pago lo que les daba la gana cobrar, pése á disposiciones y ordenes que bajo cuerda se había convenido en no cumplir.

El resultado todos los saben.

La segunda mira es la pratiótica y de ella trataremos mas extesamente en el próximo número, pues es la que mas engaña al pueblo, la que mejor se presta á cubrir y dar forma de no sabemos que llamarle, á los apetitos jamás satisfechos de esos chacales de los pueblos.

BIBLIOGRAFIA

Han visitado nuestra redacción las siguientes publicaciones:

DE LA CAPITAL. — *La Montaña*—nº 8, Periodico socialista revolucionario: aparición quincenal.

—*La Vanguardia*, órgano del partido obrero socialista Argentino.

—*Ciencia Social*, importante Revista mensual de Arte, Sociología y Letras. 1 $ trimestre, Corrientes 2041.

—*Constancia*, Revista Esperitista.

—*XX de Septiembre*, Semanario anti-clerical de caricatura.

—*La Autonomia Individual*, periódico libertario: aparece cuando puede.

—*L'Avvenire*, Comunista-Anárquico. Aparición quincenal. G. Consorti. C. Correo nº 739.

DE CORRIENTES. — *La Escuela Positiva*, Revista mensual. Año III nº 30. Publica un selecto material de historia, ciencias y letras.

DEL BRASIL.—*Echo Operario*. — Organo de la clase operaria. Se publica en Rio Grande do Sud.

DE PORTUGAL.—*O Trabalhador*, periódico anarquista que se púbica en Porto. Largo da Fontinha, 50.

DE FRANCIA, *Les Temps Nouveaux*.—Semanario anarquista que ve la luz en Paris. Publica buenos trabajos sobre sociologia, 140, Rue Mouffetard.

Le Lebertaire, Semanario anarquista: Publica buenos trabajos de agitación y pro paganda 5, rue Briquet. (Montmartre) Paris.

DE AUSTRIA.—*Der Zeitgeift*. Organo socialista. Aparece en Viena.

DE ESPAÑA.—Publicado por los compañeros de la Coruña, hemos recibido traducido al español el importante libro de A. Hamón. *Fl Socialismo y el Congreso de Londres*. Es lena interesante reseña de los actos de entransigencia y de autoritarismo de los demócrata socialistas en el último congreso obrero internacional. Dicho libro es á la vez un compendio de historia universal del socialismo, con datos aproximados del número de los adeptos de todas las fracciones socialistas y anarquistas de todos los paises, su táctica y aspiraciones. Los compañeros de La Coruña son merecedores del apoyo de todos los anarquistas por la decisión con que trabajan y el buen acierto en la elección de sus publicaciones.

Suscripción voluntaria para hacer que salga semanalmente LA PROTESTA HUMANA.

LISTA NUMERO 5.

Suma anterior $ 208,69

En Roma 0,20; S. R. 0,20; Un cigarrero 0,20; Nois de Tona 1,00; Sobrante 0,50.

Para la madre de Pallas del Rosario Tocinese nemico del borghese 0,50; Acciarito 0,50.

De la Libreria Sociológica

Vicente Grace 1,00; Fructuoso Rodrignez 0,50; F. D. 0,10; Un emigrante 0,20; Juan Pelli 0,25; Un antiburgués 0,45; Angel Spezzaferri 0,10; Cochero 0,10; Pasquale 0,20; El 33 0,10; E. P. 0,30; C. J. 0,10; Alfredo Merlo 1,50; Feminista 0,20; Un aprendiz 0,20; Por un globo 0,25; N. N. 0,35; Un inventor que salió inventado 0,20; Antonio T. 1,00; Un padre de familia 0,50; Capone 0,10; M. P. 0,50; 1900 0,22; Manuel Ramos 0,20; Franz 0,25; Tosi 0,50; D. Peter 0,50; Tolina 0,50; Un affamato 0,50; Santino 0,40; Higinio Cuervo 0,50; Oliveras 0,50; Siempre firme en la idea 0,35; Un orefice A. C. 0,50; Julio Rocatagliata 0,20; Por hay 0,20; No pongas 0,20; Si ponga 0,10; Borda 0,10; Como quieras 0,20; El piiudo 0,20; Un catalan 0,20; Un tigre 0,15 Un fulano 0,10; Neshu 0,10; Barceloneta 0,10; Otro 0,10; S. Vicente 0,25; Un boludo 0,20; Un propagandista 0,30.

Grupo los de heredados.-José V. Vazquez 0,20; Pipo 0,30; Uno que quisiera estengir la langosta de la casa rosada 0,40; Ramos 0,20; Puñalada al burgués 0,20; José sin Patria 0,50.—Total $ 1,80.

INTERIOR

De Rosario.—Por conducto de Esteban Corte 2,00.

Del Tandil. — Enrique Mariaule 0,35; D. Sacchetti 0,60; R. Nelli 0,50; A. Gatto 0,50; S. Scotiero 0,30; Fatto apposta 0,40; E. Mariacele 0,30; La piedra movédiza del Tandil 0,50; Una scommessa fra due compagni 0,25; Scotiero perdigiornate 0,10; Scansa fatica 0,05. Total $ 3,85. Cuya suma viene repartida mitad para *La Protesta Humana* y mitad para *L'Avvenire*.

De Lujan—P. A. C. 1,00; L. E. B. 1,00.

De Montevideo—C.C. 0,30; Ni Dios ni amo 0,20 El de ahora 0,10; Seguaz de Espartaco 0,10. Total 0,70 centavos oro equivalentes á $ 1,95 moneda Argentina.

De Rosario—«Grupo de Estudios Sociales» (Lista publicada en el n.o 28 de *L'Avvenire*) ps. 2,35.

De San Juan.—Modesto Calvo 0,50.

Total $ 28,22.

De Rosario.--Un viejo pandero 0,20; Uno que desea la revolución Social 0,20; Uno que grita abajo la esplotación 0,10; Cabeza de Obispo 0,10; Uno de la India 0,20; Uno cualquiera 0,10; Uno que se llama el Leon 0,20; A la revolucion social 0,10; Un aburrido de trabajar 0,10.

Total $ 1,30

De Montevideo.—B. B. 0,20, Un sapatero anarquista 0,20; Lo que salga 0,20; Un compañero 0,10; Otro mas 0,02; Otro mas 00,2. Total en moneda nacional recivimos $ 4,40.

Villa Constitucion.—J. Bruno 1,00; Un corunez 1,00.

Total $ 247,71.

Para la madre de nuestro compañero Paulino Pallas, hemos recibido los siguientes donativos:

Per conducto de la *Libreria Francesa* $ 5,00.

De Merlo.—Andrés Mazzini $ 0,50.

De Rosario.—Miguel Vita 0,50.—Total $ 6,00.

Correspondencia administrativa

Capital.—A. R.—Recibida la tuya y mandamos periodicos. Van también á N. C.

Mendoza.—P. Escribimos.

Rosario.—M. V.—Va paquete.

Pasado á *Ciencia Social* los dos pesos y entregadas las tres escripciones voluntarias.

Rosario.—L. C.—Recibimos dos pesos. Servida la nueva suscripción. Los números fueron como siempre.

San Juan.—M. C.—Servidos los números que le faltaban.

Villa Constitución. — R. M. — Recibidos 6.50. Pasados 2 $ á los «Acratas» y lo demás para LA PROTESTA HUMANA.

La Anarquia La Plata. Un compañero nos pide los números 18 y 21 ¿Podies mandarlos?

Capital.—Principiante.—Ese tema lo hemos yá tratado.

Rosario S. Fé—G. *Ciencia* y *Progreso*. Recibidos folletos.

Estación-Epú—Pel A. B. Recibida carta pero no el peso qúe díce.

"La Protesta Humana"

Se halla en venta en las librerías: Corrientes 2041, Esmeralda 574, Rivadavia 2339 y en todos los kioscos de la capital.

Se admiten suscripciones en la «Librería Sociológica» Corrientes 2041 y en la «Librería Francesa» Esmeralda 574.

"L'Agitazione"

Este valiente periodico anarquista que se pùblica semanalmente en Ancona (Italia), se pone en venta en la Libreria Sociológica, Corrientes 2041.

En la misma libreria se admiten tambien donativos á favor del citado periodico.